

porque aquél no traduce miembro a miembro una esfera real, sino de modo conjunto. Por otra parte, puede decirse que todo símbolo es una metáfora, aunque no toda metáfora sea símbolo; la diferencia entre uno y otra reside en el carácter insistente y repetitivo del símbolo, que contrasta con la flexibilidad creativa y significativa de la metáfora. De hecho, cuando una metáfora se repite persistentemente como presentación a la vez que como representación, se convierte en símbolo, e incluso puede convertirse en parte de un sistema simbólico (o mítico).

El símbolo, en su plasmación literaria, suele presentar un carácter difuso y nebuloso, vago e indeterminado.

De aquí que el significado de los símbolos sea multívoco más que unívoco, y que se preste con frecuencia a interpretaciones diversas y aun divergentes.

## Similicadencia

Se basa en la utilización de dos o más palabras con el mismo accidente gramatical (tiempo y persona, caso, número, género), lo cual produce un efecto rítmico.

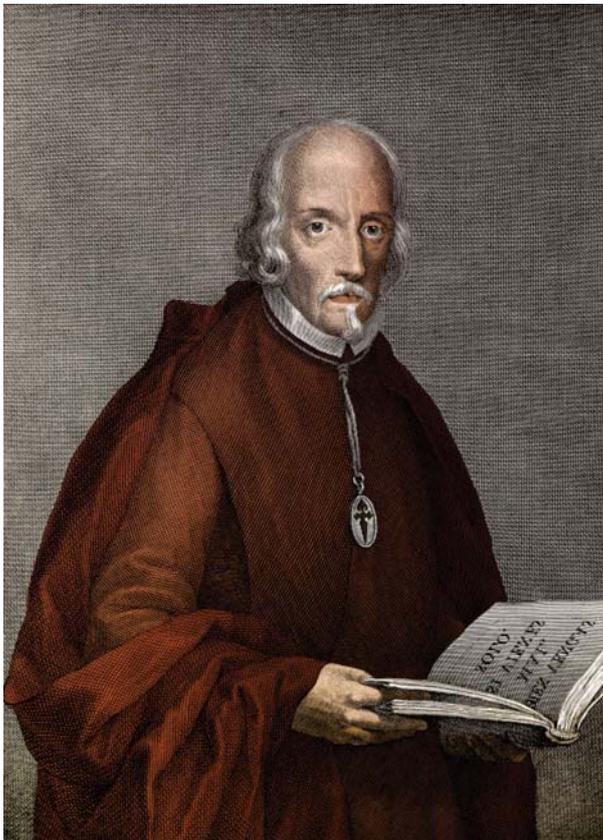
*Con asombro de mirarte,*

*con admiración de oírte,*

*ni qué pueda preguntarte*

*(Pedro Calderón de la Barca)*

P. Calderón de la Barca.



### PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

*(Madrid, 1600-id., 1681)*

**Dramaturgo español. Educado en un colegio jesuita de Madrid, estudió en las universidades de Alcalá y Salamanca. En 1620 abandonó los estudios religiosos y tres años más tarde se dio a conocer como dramaturgo con su primera comedia, Amor, honor y poder.**

**Como todo joven instruido de su época, viajó por Italia y Flandes y, desde 1625, proveyó a la corte de un extenso repertorio dramático entre el que figuran sus mejores obras. Tras granjearse un sólido prestigio en el Palacio Real, en 1635 escribió *El mayor encanto, el amor*, para la inauguración del teatro del palacio del Buen Retiro.**

**Ordenado sacerdote en 1561, poco tiempo después fue nombrado capellán de Reyes Nuevos de Toledo. Por entonces ya era el dramaturgo de más éxito de la corte.**